



Iñaki Carranza

TERRA AUSTRALIS

■ Bahía Yendegaia

“DESCUBRIENDO LA CORDILLERA DARWIN”

SUAREN Lurraldeak, Hego Amerika kontinentearen mugaldean, zanpatu gabeko Lurreko ekosistemarik zainduenari aterpea ematen dio.

Gure espedizioaren eszenatokia Darwin mendikatea izan zen, Txileko Grande irlaren hego mendebaldean. Mendikate horrek 140 km baino gehiagoko luzera du, eta Punta Arenasetik hurbil dagoen Sarmineto menditik ushuaiatik gertu dagoen Bove mendiraino hedatzen da.

Harrizko zutabe bertikalek altuera ertaineko eta izotzez estalitako gailurrak defendatzen dituzte. Bertan ikus daitezkeen glaziarrak bezalakoak ezin dira inon aurkitu, poloetatik gertu ez bada.

Askotan, glaziar horiek itsasoraino ailegatzen dira, Hornos lurmuturrantz hurbiltzen den bidean bere eiterik bortitzena agerian uzten duen itsaso zakarreraino, hain zuzen ere.

■ TIERRA DE FUEGO

Al sur, muy al sur del continente americano se encuentra una de las zonas vírgenes y a la vez más desconocidas del planeta: la Tierra de Fuego. En la Isla Grande, allí donde un Atlántico embravecido enseña su peor cara en la ruta hacia el Cabo de Hornos se encuentra la Cordillera Darwin, privilegiado escenario para quien busque la montaña en estado puro.

La Cordillera Darwin es un cordón montañoso situado al sudoeste de la isla de Tierra de Fuego, íntegramente en territorio chileno, que alberga un extraordinario campo de hielo. Se extiende desde el monte Sarmiento, en las proximidades de Punta Arenas, hasta el monte Bove, al este y cerca de Ushuaia. Su longitud supera los 140 kilómetros. Se distingue por la particularidad de su glaciación, formada por glaciares templados que adquieren dimensiones desconocidas en otras zonas del planeta si exceptuamos las estrictamente polares.

La zona de la Darwin próxima a la bahía Yendegaia en la que se centra nuestro proyecto, tiene una serie de características (no sólo montañosas) que deberíamos tener en consideración. Es un área muy poco explorada, factor determinante a la hora de planear actividades en sus montañas. Este aislamiento ha contribuido a preservar una naturaleza





virgen en la misma medida que pone trabas para acceder a ella. Son frecuentes los vadeos de ríos impetuosos, los bosques de lengas son densos y tupidos, y a ello hay que añadir el problema de amplias extensiones anegadas por la actividad de los castores, auténticos colonizadores del entorno, cuyos diques proliferan por doquier.

■ DOUGLAS TOMPKINS

Si apasionante es la geografía / biología de Yendegaia, no es menos su presente ecológico y social. En 1998, el multimillonario Douglas Tompkins compró las 40.000 hectáreas de bosque y pastos de la estancia fundada en la bahía por la familia Serka. Él no fue el directo adquirente, sino que se formó un grupo denominado Organización Comunitaria Fun-

■ *Glaciar Stoppani*



■ *Hacia el Glaciar del Bove*

■ *José el último gaucho*



cional Amigos de Yendegaia, integrada por habitantes de la región. En octubre de 2001 los terrenos fueron traspasados a la Fundación Yendegaia y actualmente existen voluntades nada claras entre las reclamaciones dinerarias de Tompkins a la Organización Comunitaria Funcional Amigos de Yendegaia y la carretera que se está construyendo desde el norte de Tierra de Fuego hacia la estancia, construcción que únicamente favorece los proyectos del multimillonario.

En la actualidad el único habitante de la zona es José Alvarado Machuca, auténtico representante de los últimos gauchos de Patagonia. Su tarea es limpiar la zona de baguales (vacas asilvestradas), que constituyen una plaga para el ecosistema al comerse los brotes tiernos de la masa arbórea de la bahía. José y sus caballos, cazados y domesticados previamente por él mismo, son un factor clave a la hora de transportar el material de montaña a la base de nuestros objetivos.

■ CAMINO A LA DARWIN

Dado lo remoto de la zona, el primer problema lo tenemos para acceder al sector de Estancia Yendegaia. Desde Ushuaia, donde nos encontramos, es necesario trasladarse a Puerto Williams, para realizar la entrada en Chile. No hay transporte regular entre ambas ciudades por lo que se deberá viajar en avioneta o en velero particular. De Puerto Williams a la estancia es posible desplazarse en la barcaza de línea regular a Punta Arenas que efectúa el recorrido cada siete días. Se detiene en la zona a petición de los pasajeros.

La niebla y unas ligeras chispas de nieve acompañan nuestro particular desembarco en la bahía, en el sector conocido como Caleta Ferrari. Allí mismo, a la sombra de las ruinas de la estancia, instalamos un campamento provisional.

Temprano y con una leve mejoría climatológica nos ponemos en marcha hacia "Casa Gringo", donde instalaremos el campamento base. La ruta consiste en remontar el río Yendegaia hasta su nacimiento en el glaciar Stoppani. En un principio recorreremos grandes extensiones de pasto hasta alcanzar la zona boscosa en la que comienzan los problemas. Al no existir sendas hay que trazar la ruta por un laberinto de espinosas lengas, a menudo derribadas por los furiosos vientos australes. El avance se ralentiza y se complica. Hay que cruzar turberas en las que el agua alcanza la altura del tobillo; luego se encuentran las primeras castoreras, inmensas, profundas. Buscar los precarios diques de castor para poder superarlos, supone vagar por aquella maraña de turba y espinos hasta el punto de perder la paciencia. Si se consigue solventar este test sólo queda vadear el río Niemeyer (con agua hasta la cintura) para alcanzar el frente del glaciar, lugar donde montamos el C.B a 82 metros de altura.

El carecer de cartografía de la zona (sólo disponemos de algunas fotos de satélite) nos obliga a emplear el día siguiente en familiarizarnos con el terreno. Para ello nada mejor que emprender una incursión de reconocimiento del entorno.

Para quien se anime a visitar estos macizos es recomendable que se acerque al glaciar Dartmoor, para lo cual deberá remontar la morrena lateral del Stoppani hasta las proximidades de su confluencia con el glaciar Armada de Chile. La ruta discurre por contrafuertes rocosos y pedreras inestables hasta alcanzar una inmensa turbera que anega el frontal del mencionado ventisquero. Una vez superada la morrena, el espectáculo que se presenta es majestuoso: un glaciar inmenso complementado con la visión frente por frente del monte Roncagli, formidable montaña de gran dificultad técnica.

■ Bove y Roncagli



■ Castoreras camino del campo base

■ HACIA EL CALEDONIA

El primer objetivo en cartera se centra en el pico Caledonia, cima que en su historia sólo cuenta con un par de ascensiones.

Por el filo de la morrena norte del Dartmoor discurre un minúsculo sendero de guanacos que conduce al pequeño lago de los Zorros, situado en las proximidades de la base del pico. Es un camino practicable (que no quiere decir fácil) aunque se carguen mochilas pesadas, haciendo factible el acceso a los cerros del fondo del valle: Gemini, Caledonia y un sinfín de cimas vírgenes. Desde la laguna se entra al glaciar realizándose una expuesta travesía por una inestable morrena hasta el pie de una impresionante y característica roca (Rognon n° 1), donde instalamos el campamento avanzado (210 m).

Rumbo al pico, hay que remontar la zona de rocas que permite sortear el lago oculto en el que incesantemente se precipitan las ruidosas avalanchas que provienen del glaciar superior. Después se rebasa una barrera de seracs, a la que sigue un campo de grietas que a la sazón nos resultó infranqueable.

El tiempo empeora y nos replegamos al "calor" de las tiendas. Dos días consecutivos de fuerte lluvia hacen crecer el lago morrénico cercano a nuestro campamento. El nivel del agua crece alrededor de siete metros, lo que nos empuja a buscar una salida desesperada, al no poder emplear el camino que utilizamos a la ida. Apostamos fuerte, remontamos una morrena muy empinada y terriblemente descompuesta, superamos complicados bosques vírgenes de lengas hasta poder alcanzar la laguna de los Zorros y posteriormente Casa Gringo.

La naturaleza ganaba 1-0.

■ CERRO ANA

Asimilado el envite, de nuevo nos ponemos en marcha. El objetivo será el cerro Ana, de 950 metros, cima que junto al cerro Cóndor se encuentra por encima de nuestro campamento.

Para emprender esta ruta hay que retornar por el camino de la estancia unos breves minutos hasta pasar una pequeña cañada muy estrecha por donde baja un riachuelo. En este punto característico y entre la maleza deberemos encontrar un sendero de vacas de pendiente muy pronunciada, sirviendo de referencia el dique de la castorera que tenemos a nuestra izquierda. El sendero conduce a la parte alta de un contrafuerte, superando de esta forma la pared que cierra el circo en el que nos encontramos. Luego, muy a nuestro pesar, no queda más remedio que internarse en el bosque y pelear con lengas, ñires y otros arbustos, hasta superar la línea de vegetación. Más tarde, por terreno despejado y de moderada pendiente, hay que dirigirse directamente a la cima ya visible.





■ Hacia el pico Caledonia

Arriba nos encontramos frente al monte Bove, con el glaciar homónimo a nuestros pies (oeste). A la derecha (norte) aparece el cerro Cóndor y, hacia el sur, se abre el impresionante valle del río Niemeyer.

Esta cima es un punto muy panorámico y, para aquellos que tengan inquietudes de más alto nivel, una buena atalaya para estudiar las posibilidades del Bove, de sus impresionantes pilares de granito y de su espectacular cresta jalonada por amenazantes hongos de hielo y nieve.

El descenso lo realizamos por la misma ruta. En total hemos empleado unas siete horas.

■ CERRO 6 DE FEBRERO

En el intento frustrado al Caledonia habíamos puesto los ojos en una cima al este del pico mencionado. Es una cima virgen y que a nuestro entender ofrece menos dificultades para franquear los campos de grietas que la protegen. No lo pensamos dos veces y de nuevo nos vemos cruzando las turberas que llevan al campamento de la laguna de los Zorros (295 m).

Amanecemos bajo una persistente lluvia y con viento bastante fuerte. Al principio es preciso superar las paredes que protegen el campamento hasta rebasar la línea de vegetación. El terreno, ahora rocoso, nos lleva a los contrafuertes (bastante pulidos) que dan acceso al gla-

■ Glaciar en la Darwin

ciar. En dirección oeste se observa una cota rocosa que no recaba nuestro interés, la cima que pretendemos y el Caledonia.

Hay que cruzar el campo de grietas, la parte más delicada de la ascensión, hasta alcanzar unas inconfundibles palas de nieve bastante dura y muy inclinadas, que dan paso a la zona somital. Se superan unos gigantescos bloques de roca y al fin llegamos a la cima que el altímetro sitúa a 1056 metros de altitud.

La idea de encontrarme en una cumbre de la que no consta ascensión alguna, me produce una extraña sensación, casi diría que morbo, algo que contribuye a aumentar el disfrute de un panorama único.

A nuestros pies el glaciar Armada de Chile se funde mansamente con el Stoppani, el Matterhorn Ridge se alza orgulloso casi al alcance de la mano y, más allá, la vista se pierde en un mar de cimas difícil de describir.

En un alarde de ausencia de imaginación bautizamos la cima como Pico 6 de Febrero, nombre que será debidamente registrado.

El descenso, bajo un persistente aguacero se convierte en un "slalom" entre grietas y árboles retorcidos, hasta alcanzar el campamento de la laguna 10 horas después de habernos puesto en marcha.

■ EXPLORACIÓN GLACIAR

Desde Casa Gringo resulta interesante realizar alguna incursión en el glaciar Stoppani. Si se penetra en la masa helada por la zona próxima a su frente, podemos comprobar el proceso galopante de fusión al que está sometido, lo que permite la formación de numerosas lagunas semicongeladas en las que flotan impresionantes témpanos. Hay que tener muy en cuenta que por debajo de la fina capa de hielo superficial discurren numerosos riachuelos que pueden convertir la progresión en una actividad peligrosa.

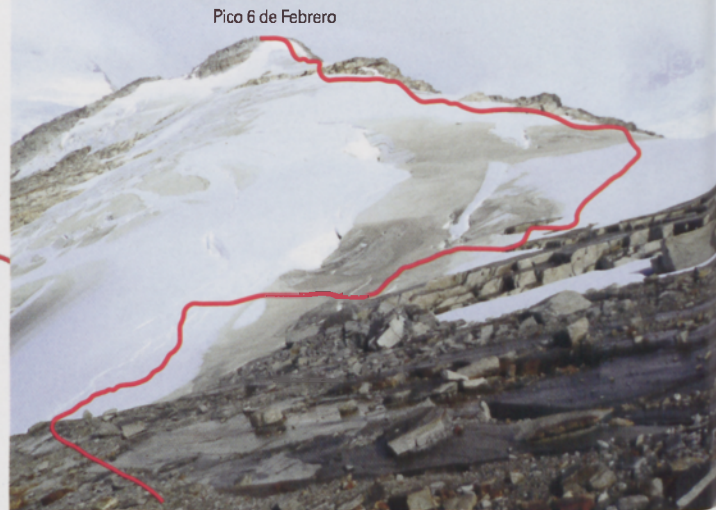
Si queremos visitar el fondo del glaciar es mejor entrar a la altura del Dartmoor, zona en la que el hielo es más sólido pero las grietas, que aquí existen al por mayor, pueden truncar el avance obligando a regresar al campamento.

■ EL ENTORNO DE LA BAHIA

Regresar a Caleta Ferrari supone desandar los bosques y cruzar las castoreras que tanto nos incordiaron una docena de días antes. Las lluvias y las altas temperaturas diurnas han aportado un flujo de agua espectacular y cruzar el río Niemeyer se convierte en una pequeña odisea.

En la estancia nos recibe José, que prepara una cena inolvidable a base de asado y de pan recién horneado, todo un lujo en este rincón del mundo.





■ Croquis Darwin

■ Ruta al 6 de Febrero



■ En el canal de Beagle

Siguiendo nuestro plan, ahora deberíamos intentar ascender alguno de los cerros conocidos como Pirámides; picos que se alzan sobre la misma bahía pero desgraciadamente al otro lado del impetuoso río Yendegaia, ahora crecido e infranqueable aun empleando los caballos del amigo José.

Los últimos días se pueden emplear—nosotros lo hicimos— explorando algún cerro de los que dominan el embarcadero. Las ascensiones, farragosas por lo intrincado de la masa forestal, tienen la recompensa de unas vistas maravillosas sobre los glaciares de la isla. Quien se decida a efectuarlas deberá sopesar los pros y los contras que estas actividades llevan emparejadas.

Tampoco resulta estéril pasar unas horas contemplando la avifauna de este rincón perdido: los cormoranes, caran-

chos, el pato vapor, el cauquén costero y sobre todo el cóndor, son el grato complemento de la visita a unas montañas en los confines de la tierra.

Han pasado los días. Entre la niebla aparece la barcaza que debe retornarnos a la "civilización". Acodados en la borda, con un frío que penetra hasta los huesos, casi no podemos asimilar los recuerdos que en torbellino nos evocan las jornadas pasadas. Atrás quedan las cimas, las turberas, los castores, atrás queda el gaucho José en su impenitente acoso a los baguales..... ¡atrás queda Yendegaia!

El Beagle se tiñe de rojo en un atardecer de lienzo impresionista. Desembarcamos, volvemos a la rutina y... soñamos. □

■ Beagle al atardecer

EN POCAS PALABRAS

SITUACIÓN: La Cordillera Darwin es un cordón montañoso de 140 km de longitud situado al sudoeste de la Isla Grande de Tierra de Fuego.

CARACTERÍSTICAS: Las cimas, de altura modesta, se alzan sobre glaciares inmensos sólo comparables con los existentes en zona polares. Estas colosales lenguas de hielo, desembocan frecuentemente en el mar.

ACCESOS: Para llegar al sector de Bahía Yendegaia en el que se desarrolla esta historia, hay que utilizar la barcaza de línea regular que une Punta Arenas con Puerto Williams. Realiza el recorrido semanalmente atracando en la bahía a petición de los pasajeros.

CAMPAMENTOS: Al tratarse de actividades en una zona de la que prácticamente no existe cartografía, tuvimos que valernos de fotos satelitales complementadas con los way-points de GPS.

CAMPO BASE: Situado en el paraje conocido como Casa Gringo, en el frente del glaciar Stoppani a 82 metros sobre el nivel del mar. (52° 48' 02" S. y 68° 58' 23" O.).

CAMPO AVANZADO: En la Laguna de los Zorros (295 mts.) situada en el margen norte del glaciar Dartmoor.

ACTIVIDADES: Intento al pico CALEDONIA que cuenta con sólo dos ascensiones. El mal tiempo y el estado del glaciar frustran la escalada.

PICO 6 DE FEBRERO: (primera ascensión absoluta). Situado al este del mencionado con anterioridad, su cima se eleva hasta los 1056 m y podemos ubicarlo en los 54° 47' 30" S. y 69° 05' 45" O.

Técnicamente podemos catalogar las ascensiones como de dificultad media/baja siendo los inmensos campos de grietas y algunas pendientes en hielo duro y bastante empinadas las dificultades más graves que afrontaremos.

Tampoco son desdeñables los problemas planteados para cruzar los densos bosques de lengas y las extensas turberas, terreno esponjoso y anegado muy habitual en las zonas bajas de la cordillera. Los castores, con sus diques siempre engorrosos de vadear, contribuyen para que algunos recorridos sean sumamente "divertidos".

La información y apoyo logístico nos fueron proporcionados desde Ushuaia por la Compañía de Guías de Patagonia, (www.companiadeguia.com.ar) en la persona de su director Luis Turí.